

A black and white photograph of a woman with short, dark, wavy hair, wearing a dark, textured sweater and dark pants. She is peeking out from behind a tall, narrow door with a woven, herringbone pattern. The door is set into a light-colored, textured wall. To the left of the door, a small potted plant with long, thin leaves is visible. To the right, a metal faucet is mounted on the wall. The floor is made of large, light-colored tiles, and there are some dark stains or puddles on it. The overall mood is mysterious and artistic.

MALBA LITERATURA

FUGA EPISTOLAR

MUSEO de
ARTE LATINOAMERICANO
de BUENOS AIRES

MALBA LITERATURA

FUGA EPISTOLAR

Dossier de lectura
en torno a la correspondencia
de Remedios Varo



ÍNDICE

4

Presentación
por Magdalena Arrupe

6

CARTAS DE MARACAY

30

Remedios Varo de paso por Venezuela
por Marina Gasparini Lagrange

36

CARTAS DE PARÍS

48

Tod und Verklärung (Muerte y transfiguración)
por Armando Petrucci

Presentación por Magdalena Arrupe

Departamento de Literatura
Museo de Arte Latinoamericano
de Buenos Aires

La exposición *Constelaciones* de la artista Remedios Varo (Anglès, Gerona, España, 16 de diciembre de 1908 – Ciudad de México, 8 de octubre de 1963), organizada por Malba y curada por Victoria Giraudo y Carlos A. Molina, propone un recorrido por la obra pictórica de la artista así como la exhibición de una serie de documentos que iluminan su pensamiento y su gravitación en el movimiento surrealista.

Entre estos documentos se encuentra una serie de cartas que la artista envió a la fotógrafa húngara Kati Horna (Budapest, 1912 - Ciudad de México, 2000), su amiga íntima, durante sus viajes fuera de México, ciudad de residencia de ambas, recuperadas para esta exposición por la Directora artística de Malba, Gabriela Rangel, quien trabajó en el archivo de Norah Horna junto con Verónica Rossi, curadora asociada de investigación.

Como Varo, Kati Horna fue también una exiliada. Se formó en Budapest, junto a su amigo de infancia Endre Ernő Friedmann, también conocido bajo el nombre de Robert Capa. Horna dejó su ciudad natal a los 19 años y se inició como fotógrafa en Berlín, donde se vinculó con la escuela Bauhaus y el escritor Bertolt Brecht. En 1937 viajó a París, huyendo de la persecución, y luego a España, invitada como fotoreportera para trabajar en un álbum de imágenes sobre el bando republicano. Allí realizó numerosas fotografías de la Guerra Civil utilizando la técnica del fotomontaje y colaboró con publicaciones anarquistas. Como Varo, se exilió a México desde París, junto al artista José Horna, su pareja, y de quien tomó su apellido. En Ciudad de México conoció a Remedios Varo y se reunió con otros artistas exiliados como Leonora Carrington, Gunther Gerzso, Walter Gruen y Benjamin Péret, quienes se encontraban frecuentemente en su casa en la calle de Tabasco, en la colonia Roma. Horna fue quien más y mejor retrató a Remedios Varo.

La correspondencia, que actualmente pertenece al Archivo Horna, fue enviada por Remedios Varo desde Venezuela en 1948 y desde Francia en 1958. Estos documentos, si bien no constituyen en sí un “epistolario”, dado que no

se conservan la totalidad de las cartas enviadas ni las respuestas de Horna, nos permiten recuperar una voz detrás de la figura de la artista que no es la de la conversación entre intelectuales “varones, europeos, de clases altas” (Armando Petrucci). Muchos de los nombres propios y lugares a los que aluden siguen vigentes en nuestro horizonte cultural: los hoteles desde donde escribió, el monumental Hotel Jardín de Maracay y el icónico Hotel Aiglon de Montparnasse, donde también se alojaron Luis Buñuel y Alberto Giacometti; y los escritores y artistas Gerardo Lizarraga, César Moro, Leonora Carrington, Benjamin Péret, Rufino Tamayo y José Horna, mencionados en estas cartas. Como en las *Epistolae ex Ponto* de Ovidio, primer registro epistolar como “documento de exilio” (Carlos Bastons I Vivanco) donde el poeta romano escribe sobre su desarraigo y deseo de poder regresar a Roma, en este registro de Varo se trasluce su nostalgia de la Ciudad de México, centro neurálgico de su producción artística, así como la relevancia de los vínculos y el modo de vida que tenía en la ciudad.

Esta correspondencia permite conocer sus redes de sostén económico y afectivo, de colaboración artística. Funciona como crónica y documento de la época; en ella la artista refleja las convulsiones sociales que se viven en París en los años 50, su incomodidad en el medio artístico parisino posterior a su exilio, los trabajos por encargo, las dificultades económicas en Venezuela, y el deseo de tener un espacio propio. Posibilita un acercamiento a la vida de esta figura vinculada al surrealismo iluminando a través de estos textos íntimos, sus luchas, sus inquietudes, y su vigencia.

A través de la mirada de escritoras contemporáneas, *Fuga epistolar* propone un acercamiento a la escritura personal de la artista así como de la evolución del género epistolar en la actualidad.



Carta de Remedios Varo a Kati Horna
desde Maracay, Venezuela, 1948

CARTAS DE MARACAY

Maracay 6 de Enero
mis queridos Kati y José, No os he escrito
antes porque me sentía demasiado depri-
nida, pero como no consigo remontar
mi moral aunque escriba una carta
melancólica prefiero hacerlo para que no
creáis que no pienso en vosotros. Estoy
muy desilusionada y arrepentida de haber
venido, el encuentro con mi familia
ha sido una tremenda decepción por-
que esta gente me son tan extran-
jeros y lejanos que no atino a com-
prender que sean de mi familia, son
personas además tan egoístas que no
espero de ellos ninguna ayuda material,
ayuda moral menos todavía.

Aun no he comenzado a ver las posi-
bilidades de trabajo porque hasta ahora
he estado aquí en Maracay, donde ellos
viven, para descansar un poco, esto es
algo así como el Guernavaca de este
país, está a 3 horas de la capital, Caracas,
y mañana voy a irme ya a instalar
allí para comenzar mis indagaciones
de trabajo, aquí una de las cosas malas
que hay es la dificultad casi insu-
perable de encontrar alojamiento, cual-
quiera de las casas en que allí vivimos
en México es aquí un palacio, casi
Todos los extranjeros viven en hoteles
y pensiones, esto me putrefacta.

Hace calor y aquí es completamen-
te tropical, este hotel donde he esta-
do estos días es un fondroyante
palace tropical con jardines y pisci-
na etc etc, aquí es donde vive mi
familia que no parece tener deseos de

alquilar ninguna casa y prefieren vivir en el hotel, así yo no he encontrado tampoco ningún ambiente de hogar ni nada de eso.

Lo que si veo es que aquí se hace dinero, todo el mundo parece tener muy buenas situaciones y ojalá yo encuentre también algún trabajo que me convenga pues el que me han ofrecido en Caracas no me gusta por ser un trabajo fijo en una gran casa de propaganda y tener que ir diariamente como a una oficina de todos modos lo haré para empezar.

Me siento muy sola y siempre estoy pensando en México y en vosotros todos, la vida sin amigos no vale la pena.

Dime José como te fué con los de Bayer.

Os escribiré mas largo desde Caracas y os daré una dirección para que me escribais, todavía no tengo ninguna y aquí no vale la pena escribirme pues me voy mañana.

Besos a Nori y abrazos a vosotros dos que mucho desearía estaréis a mi lado aquí, todo sería distinto y me sentiría con ánimos y alegre, si veo que es verdad que aquí se gana tanto dinero os lo diré a ver si os animáis a venir, de todos modos nunca hace frío y todo es muy tropical.

Mas abrazos Remedios

Maracay, 6 de enero

Mis queridos Kati y José,

No os he escrito antes porque me sentía demasiado deprimida, pero no consigo remontar mi moral aunque escriba una carta melancólica prefiero hacerlo para que no veáis que no pienso en vosotros. Estoy muy desilusionada y arrepentida de haber venido, el encuentro con mi familia ha sido una tremenda decepción porque esta gente me son tan extranjeros y lejanos que no atino a comprender que sean de mi familia, son personas además tan egoístas que no espero de ellos ninguna ayuda material, ayuda moral menos todavía.

Aún no he comenzado a ver las posibilidades de trabajo porque hasta ahora he estado aquí en Maracay, donde ellos viven, para descansar un poco, esto es algo así como el Cuernavaca de este país, está a 3 horas de la capital Caracas, y mañana voy a irme ya a instalar allí para comenzar mis indagaciones de trabajo, aquí una de las cosas malas que hay es la dificultad casi insuperable de encontrar alojamiento, cualquiera de las casas en que ahí vivimos en México es aquí un palacio, casi todos los extranjeros viven en hoteles y pensiones, esto me putrefacta.

Hace calor y aquí es completamente tropical, este hotel donde he estado estos días es un foudroyante palace tropical con jardines y piscina, etc etc, aquí es donde vive mi familia que no parece tener deseos de alquilar ninguna casa y prefiere vivir en el hotel así yo no he encontrado tampoco ningún ambiente de hogar ni nada de eso.

Lo que sí creo es que aquí se hace dinero, todo el mundo parece tener muy buenas situaciones y ojalá yo encuentre también algún trabajo que me convenga pues el que me han ofrecido en Caracas no me gusta por ser un trabajo fijo en una gran casa de propaganda y tener que ir diariamente como una oficina, de todos modos lo haré para empezar.

Me siento muy sola y siempre estoy pensando en México y en vosotros todos, la vida sin amigos no vale la pena.

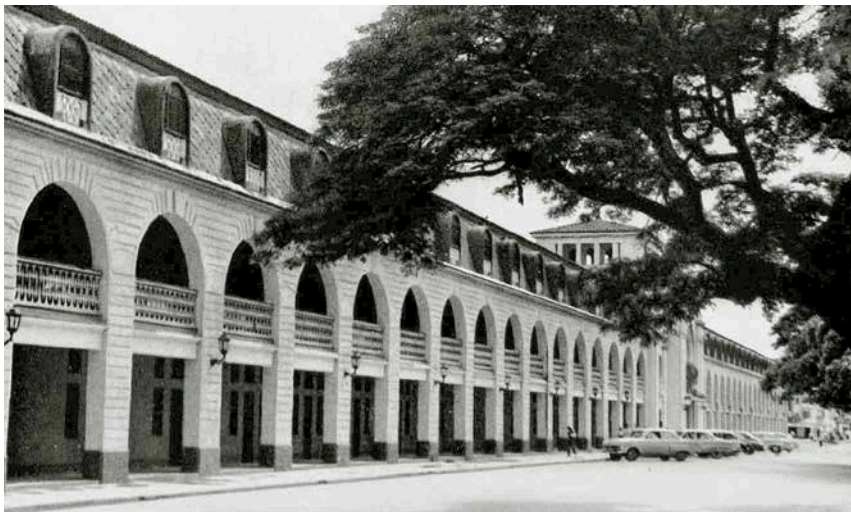
Dime José cómo te fue con los de Bayer.

Os escribiré más largo desde Caracas y os daré una dirección para que me escribáis, todavía no tengo ninguna y aquí no vale la pena escribirme porque me voy mañana.

Besos a Nori y abrazos a vosotros dos que mucho desearía estuvieseis a mi lado aquí, todo sería distinto y me sentiría con ánimos y alegre, si veo que es verdad que aquí se gana tanto dinero os lo diré a ver si os animáis a venir, de todos modos nunca hace frío y todo es muy tropical.

Más abrazos,

Remedios



Maracay, Hotel Jardín

Maracaib 14 Abril

mi querida Kati, Creo que hace mucho tiempo que debia haberte escrito pero siempre estoy con tantas cosas que hacer y tan mal humor que no tengo ganas ni animos para escribir. Recibi una carta de una amiga nuestra que dice venian aqui, tu les distes mi direccion equivocada pues enviaron la carta a Maracaibo y esto donde yo vivo es Maracaib, el otro sitio está legitimos de aqui, algo así como 800 km. recibí la carta por casualidad, por fortuna el Hotel Tardín este donde yo tengo mi habitacion es tan conocido en todo el país que por eso la recibí, yo les contesté diciendo la verdad de lo muy horrible y difícil que es aqui la vida pero creo que ellos se fueron antes de llegar mi carta, no he vuelto a tener noticias suyas y no sé si vinieron a Venezuela o no.

Yo sigo aqui tan disgustada que solo pienso en marchar y queria irme al Perú, encargué a Cesar Moro que tramitase los visados pero ya hace ahora tiempo que no recibo noticias y estoy pensando que quizás no va a ser posible, en ese caso estoy pensando muy seriamente en volver a Mexico y una vez que yo esté ahí me ocuparé de obtener el visado para la persona que me interesa, ya sabes. Te voy a pedir un favor, quisiera que me contestes muy muy rapido con algunos informes que necesito y que tu le

preguntaras a José pues si le escribo a él ya sé que no me va a contestar. Necesito saber si en México la vida a cambiado mucho desde que yo me vine aquí y si es ahora muy difícil encontrar trabajo, ya sabes que cuando yo estaba ahí tenía siempre mas trabajo del que podía hacer y eso no me faltaba pero ¿cómo es ahora? creo que José podrá decirlo. También quiero saber si todo es mucho mas caro o solo un poco mas, yo si fuese ahí llevaria de todos modos algunos centavos como para vivir unos meses hasta encontrar una solución, contestame enseguida te lo agradeceré pues el saber esas cosas es importante para mi, también quisiera saber si es muy difícil encontrar un apartamento, quiero decir si es mas difícil que antes, ahora ya no soy tan exigente y me conformo con algo que mi sea una casa en tenga patio ni nada de eso pues después de vivir tanto tiempo en hotel el estar en un sitio independiente me parece bastante. Pensaba escribir también a Gerardo preguntándole cosas sobre como está el trabajo pero no creo que me vaya a contestar, dile de mi parte que le quedaria sumamente agradecida si quiere escribir aunque solo sean unas lineas dandome su opinion y tu puedes enviarme en tu carta, tengo un deseo enorme de

marcharme de aquí; también el clima es ²
muy malo y ahora hace tan horrible calor
que no es posible soportarlo y trabajar.

Dime si vosotros no pensáis marchar de
México, una de las cosas que me hacen
pensar en volver es el encontrarme de
nuevo con mis amigos pues si no los
encontrase ahí ya no me interesaría
mucho volver.

Insiste con Gerardo para que escriba algo
y me lo envíe, dale muchos recuerdos y
también a Presén.

Espero que Norita y Jose están bien, no
te escribo mas porque es tal calor el que
tengo que todo resulta un esfuerzo
y estoy completamente bañada de sudor.

Espero enseguida tu carta, te envío
muchos abrazos.

Remedios

Pregunta también si ahora es mas di-
fícil que antes el obtener visados o es
igual.

Hotel Tardín

MARACAY

Venezuela

Esribeme siempre a
mi nombre completo
Remedios Varo pues si
no llegan mal las cartas.

Maracay 14 de abril

Mi querida Kati,

Creo que hace mucho tiempo que debía haberte escrito pero siempre estoy con tantas cosas que hacer y tan mal humor que ni tengo ganas ni ánimos para escribir. Recibí una carta de una amiga nuestra que dice venían aquí, tú les diste mi dirección equivocada pues enviaron la carta a Maracaibo y esto donde yo vivo es Maracay, el otro sitio está lejísimo de aquí, algo así como 800 km. Recibí la carta por casualidad, por fortuna el Hotel Jardín este donde yo tengo mi habitación es tan conocido en todo el país que por eso la recibí, yo les contesté diciendo la verdad de lo muy horrible y difícil que es aquí la vida pero creo que ellos se fueron antes de llegar mi carta, no he vuelto a tener noticias tuyas y no sé si vinieron a Venezuela o no.

Yo sigo aquí tan disgustada que solo pienso en marchar y quería irme al Perú, encargué a César Moro que tramitase los visados pero ya hace ahora tiempo que no recibo noticias y estoy pensando que quizás no va a ser posible, en ese caso estoy pensando muy seriamente en volver a México y una vez que yo esté ahí me ocuparé de obtener el visado para la persona que me interesa ya sabes. Te voy a a pedir un favor, quisiera que me contestes muy muy rápido con algunos informes que necesito y que tú le preguntaras a José pues si le escribo a él ya sé que no me va a contestar. Necesito saber si en México la vida ha cambiado mucho desde que yo me vine aquí y si es ahora muy difícil encontrar trabajo, ya sabes que cuando yo estaba ahí tenía siempre más trabajo del que podía hacer y eso no me faltaba pero ¿cómo es ahora? Creo que José podrá decirlo, también quiero saber si todo es mucho más caro o solo un poco más, yo si fuese ahí llevaría de todos modos algunos centavos para vivir unos meses hasta encontrar una solución, contéstame enseguida, te lo agradeceré pues el saber esas cosas es importante para mí, también quisiera saber si es muy difícil encontrar un apartamento, quiero decir si es más difícil que antes, ahora ya no soy tan exigente y me conformo con algo que ni sea casa ni tenga patio ni nada de eso pues después de vivir tanto tiempo en hotel el estar en un sitio independiente me parece bastante. Pensaba escribir también a Gerardo preguntándole cosas sobre cómo está el trabajo pero no creo que me vaya a contestar, dile de mi parte que le quedaría sumamente agradecida si quiere escribir aunque solo sean unas líneas dándome su opinión y tú puedas enviármela en tu carta, tengo un deseo enorme de marcharme de aquí, también el clima es muy malo y ahora hace tan horrible calor que no es posible soportarlo y trabajar.

Dime si vosotros no pensáis marchar de México, una de las cosas que me hacen pensar en volver es el encontrarme de nuevo con mis amigos pues si no los encontrase ahí ya no me interesaría mucho volver.

Insiste con Gerardo para que escriba algo y me lo envías, dale muchos recuerdos y también a Presen. Espero que Norita y José estén bien, no te escribo más porque es tal calor el que tengo que todo resulta un esfuerzo y estoy completamente bañada de sudor.

Espero enseguida tu carta, te envío muchos abrazos.

Remedios

Pregunta también si ahora es más difícil que antes obtener el visado o es igual. Escíbeme siempre a mi nombre completo Remedios Varo pues no llegan las cartas.

Hotel Jardín
MARACAY
Venezuela



Arriba: Benjamin Péret y Miriam Wolf
Abajo: Kati Horna, Emérico Weisz, Leonora Carrington
y Gunther Gerszo, 1946

Maracay 23 mayo

mi querida Kati, He recibido hoy tu carta y te agradezco muchísimo todo lo que me dices, yo se que tu me ofreces de todo corazón ir a tu casa pero también se que es demasiado chica para que pueda vivir una persona mas y eso os haria estar incómodos quizás después alquilando otra grande eso seria posible, pero como eres tan amable ofreciendome hospitalidad lo que haré es irme directamente a tu casa cuando llegue a Mexico para depositar mi equipaje y quizás dormir una noche y tener así un poco de tiempo para ver donde me instalo, me gustaria que fuese cerca de vuestra casa para verlos con frecuencia. Tengo el proposito de descansar y no trabajar nada en absoluto una temporada, estoy cansadísima y necesito reponerme, tengo algunos centavos para pasar un poco de tiempo sin trabajar, este clima me ha sentido muy mal porque como es tan humedo me ha dado bastante reumatismo yo no se si tu sabrás que en Mexico se decía que yo estaba en mala salud por

que tenía los pulmones enfermos, quiero aclarar esto por que no tengas miedo que voy a contagiar a Nouta o a alguien, yo nunca he tenido los pulmones enfermos ni tengo ninguna enfermedad aparte el reuma, lo que sucede es que cuando Peret necesitaba dinero para marcharse escribió a Francia a los amigos diciéndoles que yo estaba enferma de los pulmones para que así se interesaran mas en enviar dinero, tambien creo que lo dijo a otras personas en Mexico para que le prestaran o le dieran dinero, yo no lo supe hasta mas tarde pero ya nada podia hacer pues era imposible que yo escribiera o dijera lo contrario dejandolo a el como un mentiroso, queria aclarar este asunto contigo para evitar que tuvieses alguna preocupacion en ese sentido, mis pulmones son de lo mejor y mas sanos que puede haber. Yo veo que llegare a Mexico algo así como el dia 10, iré directamente a tu casa. Dale un abrazo a José y Nouta y recibe muchos besos de
Remedios

Ya no me escribas aquí pues no llegaria a tiempo la carta

Maracay 23 de Mayo

Mi querida Kati,

He recibido hoy tu carta y te agradezco muchísimo todo lo que me dices, yo sé que tu me ofreces de todo corazón ir a tu casa pero también que es demasiado chica para que pueda vivir una persona más y eso os haría estar incómodos, quizás después alquilando otra grande eso sería posible, pero como eres tan amable ofreciéndome hospitalidad lo que haré es irme directamente a tu casa cuando llegue a México para depositar mi equipaje y quizás dormir una noche y tener así un poco de tiempo para ver dónde me instalo, me gustaría que fuese cerca de vuestra casa para vernos con frecuencia, tengo el propósito de descansar y no trabajar nada en absoluto una temporada, estoy cansadísima y necesito reponerme, tengo algunos centavos para pasar un poco de tiempo sin trabajar, este clima me ha sentado muy mal porque como es tan húmedo me ha dado bastante reumatismo, yo no sé si tu sabrás que en México se decía que yo estaba en mala salud porque tenía los pulmones enfermos, quiero aclarar esto por que no tengas miedo que voy a contagiar a Norita o a alguien, yo nunca he tenido los pulmones enfermos ni tengo ninguna enfermedad aparte del reuma, lo que sucede es que cuando Péret necesitaba dinero para marcharse escribió a Francia a los amigos diciéndoles que yo estaba enferma de los pulmones para que así se interesaran más en enviar dinero, también creo que lo dijo a otras personas en México para que le prestaran o le dieran dinero, yo no lo supe hasta más tarde pero ya nada podía hacer pues es imposible que yo escribiera o dijera lo contrario dejándolo a él como mentiroso, quería aclarar este asunto contigo para evitar que tuvieses alguna preocupación en ese sentido, mis pulmones son de lo mejor y más sanos que puede haber. Yo creo que llegaré a México algo así como el día 10, iré directamente a tu casa. Dales mi abrazo a José y Norita y recibe muchos besos de

Remedios

Ya no me escribas aquí pues no llegaría a tiempo la carta.

Carta de Remedios Varo a Kati Horna
23 de mayo, ca. 1948



Jean Nicolle, Remedios Varo, Norah Horna, José Horna.
Foto de Kati Horna, ca. 1949.

Maracay funesto, poco mas o menos a fines de Julio.

Mis amigos
Remedios Varo
Hotel Jardin
MARACAY Venezuela

Mis queridos amigos, Nunca habeis contestado a mi carta, espero que esta vez lo hagais sobre todo porque necesito José que me dé unos informes. Te acordaras que al marcharme yo de ahí te dejé la tarjeta de una Imprenta que me andaba buscando y para los que luego creo trabajaste o quizas sigas trabajando, bueno, ellos me escribieron y me ofrecieron trabajo que yo acepté y que hago desde aqui, se los envío por correo y ellos me envian un cheque, les hago sobre todo las cosas para la casa Bayer de donde deduzco que tu por fin no las hiciste o seran estas para el año que viene, Tambien ~~me~~ les hice dos cosas para unos secantes de propaganda de ellos mismos, me enviaron una copia fotografica de uno que tu habias hecho para que viera las dimensiones, quisiera que me diges cuanto les cobraste tu por tu secante para tener yo una idea pues no tengo por ahora ninguna de cuanto puedo cobrar, otra cosa, Tambien me han encargado un calendario para el año 1950, (como ves lo hacen con bastante tiempo) este calendario tiene cuatro originales pues

es para las cuatro estaciones, Primavera, Verano, Otoño e Invierno tienen una dimension de 45 centímetros por 48 ^{cada original} ^{sobre} poco mas o menos, han de ser a todo color, infinitamente magnificos, acabadissimos etc etc como ves son bastante grandes y me van a dar trabajo el hacerlos, no tengo ni la menor idea de cuanto pedirles y te ruego con lagrimas en los ojos (para que te decidas a escribir) que me des un consejo y me digas cuanto se pagan allí esas cosas de calendarios, yo no he hecho nunca una cosa así y estoy desorientada, dime tambien que tal gentes son ya que tu los conoces y yo no los he visto nunca ¿se puede tener confianza en ellos en la cuestion centavos?

Por Leonora se de vosotros, me dijo que os teniais que mudar de casa porque esa amenazaba derrumbarse, me acordé de las marcas que habias hecho en las gretas y pensé que se debian haber apartado mucho mas de otras.

Kati, escribeme, necesito mucho saber que mis amigos no me olvidan, me encuentro tan sola aquí! esto ha sido un gran fracaso y estoy muy arrepentida de haber venido. He visto las fotos de la fiesta del cumpleaños de Gabriel, Norita está muy graciosa. Os envío muchos abrazos y espero y sup' me escriban enseguida. Remedios

Maracay funesto, poco más o menos a fines de julio

Mis señas
Remedios Varo
Hotel Jardín
MARACAY Venezuela

Mis queridos amigos,

Nunca habéis contestado a mi carta, espero que esta vez lo hagáis sobre todo porque necesito José que me des unos informes. Te acordarás que al marcharme yo de ahí te dejé la tarjeta de una imprenta que me andaba buscando y para los que luego creo trabajaste o quizás sigas trabajando bueno, ellos me escribieron y me ofrecieron trabajo que yo acepté y que hago desde aquí, se los envió por correo y ellos me envían un cheque, les hago sobre todo las cosas para la casa Bayer de donde deduzco que tú por fin no las hiciste o serán estas para el año que viene, también les hice dos cosas para unos secantes de propaganda de ellos mismos, me enviaron una copia fotográfica de uno que tu habías hecho para que viera las dimensiones, quisiera que me dijese cuánto les cobraste tú por tu secante para tener yo una idea pues no tengo por ahora ninguna de cuánto puedo cobrar, otra cosa, también me han encargado un calendario para el año 1950 (como ves lo hacen con bastante tiempo) este calendario tiene cuatro originales pues es para las cuatro estaciones, Primavera, Verano, Otoño e Invierno, tienen una dimensión de 45 centímetros por 48 cada original, sobre poco más o menos, han de ser a todo color, infinitamente magníficos, acabadísimos, etc etc, como ves son bastante grandes y me va a dar trabajo el hacerlos, no tengo ni la menor idea de cuánto pedirles y te ruego con lágrimas en los ojos (para que te decidas a escribir) que me des un consejo y me digas cuánto se pagan ahí esas cosas de calendarios, yo no he hecho nunca una cosa así y estoy desorientada, dime también qué tal gentes son ya que tú los conoces y yo no los he visto nunca ¿se puede tener confianza en ellos en la cuestión centavos?

Por Leonora sé de vosotros, me dijo que os teníais que mudar de casa porque esa amenazaba derrumbarse, me acordé de las marcas que habías hecho en las grietas y pensé que se debían haber apartado mucho unas de otras.

Kati, escríbeme, necesito mucho saber que mis amigos no me olvidan, me encuentro tan sola aquí! Esto ha sido un gran fracaso y estoy muy arrepentida de haber venido. He visto las fotos de la fiesta del cumpleaños de Gabriel, Norita está muy graciosa.

Os envío muchos abrazos y espero y suplico me escribáis enseguida.

Remedios



Remedios Varo en su estudio, 1957.
Foto de Kati Horna

Maracay de malheur, ville fastidieuse, nefaste jour 20 du mois
catastrophal Septembre de l'année 1948 inononde

Tres chere Kati, j'ai recu ta lettre, j'ai ete si contente mais je
vois que tu est tres deprimée, tu as tort, tu vis dans un pais magni-
fique, dans une ville extraordinaire ou il y a quelques etres humains
et si tu royaies comme c'est en dehors du Mexique tu trouverais
que ta vie est merveilleuse, meme le jours le pires, a coté de ~~commu~~
il faut vivre ici, estoy pensando que mas vale que te escriba en
español pues mi frances es demasiado malo. Ahora debes tener
un problema muy grande con el cambio a otra casa, ya se
que es difícil sobre todo si se desea una casa comoda con algo
de plantas, un sitio donde Nori pueda jugar y todo eso, pero
recuerdo que cuando yo vine todavia se podia encontrar de-
partamentos para alquilar, eso aqui no existe, me acuerdo que
cuando estaba yo en Mexico ver como la gente vivia en
un pequeño apartamento me parecia algo terrible, ahora
eso me pareceria un sueño, un pequeño apartamento en
una casa de vecindad, de eso bastante horrosos alii
son aqui joyas raras, brillantes o diamantes imposibles
de encontrar a menos que pagues un traspaso muy
elevado y tengas mucha suerte, una casita con algo de
patio es un sueño irrealizable si no dispones de varios
miles de bolivares (asi se llama la moneda de aqui) yo
desde que llegué estoy viviendo en hotel y hasta eso es a
veces difícil encontrar, han llegado a este pais tantisimos
emigrantes que no hay sitio para todos, esta imposi-
bilidad de tener mi casa o mi apartamento aunque
fuese miserable me está desesperando mas que todo,
es imposible ninguna intimidad, ninguna independen-
cia, en los hoteles y pensiones tienes que vivir en gran
promiscuidad con personas poco interesantes y llenas de
prejuicios de tal manera que no puedes hacer nada
que no sea lo aceptado por las costumbres que son
como en tiempos de la Inquisicion poco mas o me-
nos, yo ya estoy tan desesperada que he decidido dejarlo
todo aqui, mi trabajo horriblemente burocratico, el hotel
donde vivo con su confortable cuarto de baño y todo y me
voy a ir al interior del pais, a las pampas a vivir como
salvaje ~~en~~ por lo menos tendré una casita, es decir una
especie de cabana y nadie que no sea de horribles costum-

tres salvajes y corrompidas, como las mias, se le ocurrirá ve-
nir a molestarme, pienso marcharme pronto, a principios del
mes proximo, lo unico que me da miedo es si yo me sentire
bien de salud pues es un sitio muy caluroso con sol tremendo
pero hay los queillos pequeños como oasis de grandes arboles
de mangos y todo alrededor las llanuras inmensas de hierba
hay muchos pajaros y bandadas de periquitos y loros y
pajaros de todos colores, no hay jaguares ni lo que aqui lla-
man tigres, ni ningun animal grande peligroso, estos estan
ya algo mas lejos, por alli hay gentes del pais que aqui
son tranquilos y honrados y tambien algunos otros euro-
peos que tratan de cultivar algo la tierra y criar animales
yo no se lo que pasara, si el clima sera posible o si
el calor sera demasiado, lo que yo quiero es ver si puedo
vivir de manera economicamente salvaje en lugar donde
no tengo que gastar dinero en vestidos ni zapatos ni renta
de la casa ni electricidad ni nada y dedicarme a pintar
unicamente para ver si hago unos cuantos cuadros y en-
vio a Estados Unidos para hacer una exposicion y vivir de
un modo menos estúpido que ahora, estar ademas en
un lugar donde no haya viejas momias, solteronas santifi-
cadas y venenosas que me señalen con el dedo como al dia-
blo que despiden olor a azufre, asi son las gentes aqui.

Te cuento todo lo horrible que es la vida aqui para darte animo
ya que tienes la gran suerte de estar aqui, de tener aunque
solo sea una amiga o amigo, yo no tengo ni uno solo,
no te desanimas, busca una casita con un poco de
tierra para plantar unas cosas y que los gatos puedan
escavar un agujero para hacer pipi y cuando la encuen-
tes (aunque este un poco alejada es mejor que un apar-
tamento) te consideras la persona mas feliz y mas indepen-
diente del mundo, para tener eso aqui yo me tendré que
marchar a una region salvaje, si quieres venir a vivir
como salvaje a mi lado me lo dices y enseguida halle-
mos otra cabana, el agua está al lado y hay abun-
dante, eso es importante tener agua, no hace falta nada
mas, no hay que abrigarse ~~y se~~ siempre hace calor,
puedes hacer la comida con un fuego de leña o con
una estufa de Tractolina, como es al aire libre no im-
porta el humo ni esas cosas, se duerme en hamaca
y por la mañana la descolgas y no hay que hacer
la cama ni se precisan sabanas ni nada de eso
se puede comprar comida y tabaco y petroleo para una
lampara en sitios cercanos, mi amigo Jean Kiville ya
hace tiempo que vive y trabaja por alli y le gusta mucho
yo necesitare un mueble de gran lujo, una mesa para
poder dibujar y trabajar en mis cosas, ves que vivir de

esta manera puede ser agradable y sería ideal si (2)
hubiera algunos amigos de verdad, lo único que me
da un poco de miedo es que el clima sea demasiado calien-
te pero dice Jean que por la noche hace un viento fresco y
se puede dormir muy bien.
Cuando me vaya de aquí te escribiré y te diré a donde
puedes escribirme, todavía no se como va a estar la cuestión
para recibir la correspondencia.

Muchísimo me hubiera gustado volver a México pero
no es posible por cuestión económica, el viaje demasiado
caro para llegar ahí sin un centavo y la peor dificultad
de conseguir los visados y papeles para Jean que es cosa
casi imposible, si no fuera por esto yo ya hubiera vuelto
pero si consiguiera hacer una exhibición y vender al-
gun cuadro me encantaría volver ahí.
He sabido que Gerardo ha tenido otro niño, no se
si niño o niña, yo quisiera escribirles pero no se las
señas, te mando ese papel y te pido el gran favor de
darselo tu de mi parte—

Escríbeme cuando te envíe mi nueva dirección que no
se como va a ser, quizás algo así como "Bosque tercero
a la derecha, árbol número 7"

Dale un abrazo a José y Norita, vi su foto en
las de la fiesta de Gabriel y me hizo mucha gracia,
muchos ligados a los gatos, muchos besos a
ti

Remedios

Mi nueva dirección

Remedios Varo

Instituto del Llano

Barrios de San Pedro

Oficina de

CALABOZO

(Guárico) Venezuela

Por fin me
enteré de la dirección,
escribeme, te louego

Maracay de malheur, ville fastidieuse, nefaste jour 20 du mois catastrophal
Septembre de l'année 1948 inmonde

Tres chere Kati,

J' ai reçu ta lettre, j'ai été si contente mais je vois que tu est tres déprimée, tu as tort, tu vis dans un pais magnifique, dans une ville extraordinaire ou il y a quelques etres humaines et si tu voyais comme c' est en dehors du Mexique tu trouverais que ta vie est merveilleuse, meme le jours le pire, a coté de comment il faut vivre ici, estoy pensando que más vale que te escriba en español pues mi francés es demasiado malo. Ahora debes tener un problema muy grande con el cambio a otra casa, ya que es difícil sobre todo si se desea una casa cómoda con algo de plantas, un sitio donde Nori pueda jugar y todo eso, pero recuerdo que cuando yo vine todavía se podía encontrar departamentos para alquilar, eso aquí no existe, me acuerdo cuando estaba yo en México ver cómo la gente vivía en un pequeño apartamento en una casa de vecindad, de esos bastante horribles ahí son aquí joyas raras, brillantes o diamantes imposibles de encontrar a menos que pagues un traspaso muy elevado y tengas mucha suerte, una casita con algo de patio es un sueño irrealizable si no dispones de miles de bolívares (así se llama la moneda de aquí) yo desde que llegué estoy viviendo en un hotel y hasta eso es a veces difícil encontrar, han llegado a este país tantísimos emigrantes que no hay sitio para todos, esta imposibilidad de tener mi casa o mi apartamento aunque fuese miserable me está desesperando más que todo, es imposible ninguna intimidad, ninguna independencia, en los hoteles y pensiones tienes que vivir en gran promiscuidad con personas poco interesantes y llenas de prejuicios de tal manera que no puedes hacer nada que no sea lo aceptado por las costumbres que son como en tiempos de la Inquisición poco más o menos, yo ya estoy tan desesperada que he decidido dejarlo todo aquí, mi trabajo horriblemente burocrático, el hotel donde vivo con su confortable cuarto de baño y todo y me voy a ir al interior del país, a las pampas a vivir como salvaje, por lo menos tendré una casita, es decir una especie de cabaña y nadie que no sea de horribles costumbres salvajes y corrompidas, como las mías, se le ocurrirá molestarme, pienso marcharme pronto a principios del mes próximo, lo único que me da miedo es si yo me sentiré bien de salud pues es un sitio muy caluroso con sol tremendo pero hay bosquecillos pequeños como oasis de grandes árboles de mangos y todo alrededor las llanuras inmensas de hierba, hay muchos pájaros y bandadas de periquitos y loros y pájaros de todos colores, no hay jaguares ni lo que aquí llaman tigres, ni ningún animal grande peligroso, estos están ya algo más

lejos, por allí hay gentes del país que aquí son tranquilos y honrados y también algunos otros europeos que tratan de cultivar algo la tierra y criar animales, yo no sé lo que pasará, si el clima será posible o si el calor será demasiado, lo que yo quiero es ver si puedo vivir de manera económicamente salvaje en lugar donde no tengo que gastar dinero en vestido ni zapatos ni renta de la casa ni electricidad ni nada y dedicarme a pintar únicamente para ver si hago unos cuantos cuadros y envío a Estados Unidos para hacer una exposición y vivir de un modo menos estúpido que ahora, estar además en un lugar donde no haya viejas momias, solteronas santificadas y venenosas que me señalan con el dedo como al diablo que despide olor a azufre, así son las gentes aquí.

Te cuento todo lo horrible que es la vida aquí para darte ánimo ya que tienen la gran suerte de estar ahí, de tener aunque solo sea una amiga o amigo, yo no tengo ni uno solo, no te desanimes, busca una casita con un poco de tierra para plantar unas cosas y que los gatos puedan escarbar un agujero para hacer pipí y cuando la encuentres (aunque esté un poco alejada es mejor que un apartamento) te consideras la persona más feliz y más independiente del mundo, para tener eso aquí yo me tendré que marchar a una región salvaje, si quieren venir a vivir como salvaje a mi lado me lo dices y enseguida hacemos otra cabaña, el agua está al lado y hay abundante, eso es importante tener agua, no hace falta nada más, no hay que abrigarse siempre hace calor, puedes hacer la comida con un fuego de leña o con una estufa de tractolina, como es al aire libre no importa el humo ni esas cosas, se duerme en hamaca y por la mañana la descuelgas y no hay que hacer la cama ni se precisan sábanas ni nada de eso, se puede comprar comida y tabaco y petróleo para una lámpara en sitios cercanos, mi amigo Jean Nicolle ya hace tiempo que vive y trabaja por allí y le gusta mucho, no necesitaré un mueble de gran lujo, una mesa para poder dibujar y trabajar en mis cosas, creo que vivir de esta manera puede ser agradable y sería ideal si hubiera algunos amigos de verdad, lo único que me da un poco de miedo es que el clima sea demasiado caliente pero dice Jean que por la noche hace un viento fresco y se puede dormir muy bien.

Cuando me vaya de aquí te escribiré y te diré a dónde puedes escribirme, todavía no sé cómo va a estar la cuestión para recibir la correspondencia.

Muchísimo me hubiera gustado volver a México pero no es posible por cuestión económica, el viaje demasiado caro para llegar ahí sin un centavo y la peor dificultad de conseguir los visados y papeles para Jean que es cosa casi imposible, si no fuera por esto yo ya hubiera vuelto, pero si consiguiese hacer una exposición y vender algún cuadro me encantaría volver ahí.

He sabido que Gerardo ha tenido otro niño, no sé si niño o niña, yo quisiera escribirles pero no sé las señas, te mando ese papel y te pido el gran favor de dárselo tú de mi parte.

Escribeme cuando te envíe mi nueva dirección que no sé cómo va a ser, quizás algo así como “Bosque tercera a la derecha, árbol número 7”.

Dale un abrazo a José y Norita, vi su foto en las de la fiesta de Gabriel y me hizo mucha gracia, muchos hígados a los gatos, muchos besos a ti

Remedios

Por fin me enteré de la dirección, escribeme, te lo ruego.

Mi nueva dirección
Remedios Varo
Instituto del Llano
Bancos de San Pedro
Oficina de CALABOZO (Guárico) Venezuela



Remedios Varo, s/f.

Remedios Varo de paso por Venezuela por Marina Gasparini Lagrange

Marina Gasparini Lagrange (Caracas, 1955) es autora de *Obras de Arte de la Ciudad Universitaria de Caracas*, *Laberinto veneciano* y *Exilios. Poesía latinoamericana del siglo XX*. Vive en Madrid.

Remedios Varo escribe con caligrafía clara. Las cinco cartas manuscritas enviadas por vía aérea a México transparentan el trazado de las palabras en el reverso; algunas fueron escritas con tinta, otras con lápiz, en todas leemos parcelas repetidas de un sofoco. Desde el Hotel Jardín de Maracay donde se hospeda, la pintora surrealista comunica en estas

misivas a su amiga, la fotógrafa Kati Horna, algunas de las dificultades que vive durante su experiencia venezolana, que durará poco menos de dos años.

Remedios Varo, que nace en 1908 en Anglès, Gerona, España, viaja el 19 de diciembre de 1947 junto al piloto Jean Nicolle de México a Venezuela, con destino a Maracay. Forma parte de una expedición científica francesa organizada por el Instituto Francés de América Latina. En la capital del estado Aragua están su hermano Rodrigo Varo, que trabaja como médico epidemiólogo, y la madre de ambos. No se han visto desde 1937, fecha en que la pintora abandona su país natal huyendo de la Guerra Civil.

A los pocos días de su llegada a Maracay escribe a Kati y José Horna con una desilusión que, con leves variaciones, se mantendrá a lo largo de esta breve correspondencia.

“Mis queridos Kati y José,

No os he escrito antes porque me sentía demasiado deprimida, pero no consigo remontar mi moral aunque escriba una carta melancólica prefiero hacerlo para que no veáis que no pienso en vosotros. Estoy muy desilusionada y arrepentida de haber venido, el encuentro con mi familia ha sido una tremenda decepción porque esta gente me son tan extranjeros y lejanos que no atino a comprender que sean de mi familia, son personas además tan egoístas que no espero de ellos ninguna ayuda material, ayuda moral menos todavía” [sic].¹

1. Carta de Remedios Varo a Kati y José Horna, 6 de enero, 1948

Apenas llega, Remedios Varo comenzará a vivir en un extrañamiento y una soledad que la acompañarán durante toda su permanencia en la ciudad castrense venezolana. La decepción que sufrió en el reencuentro familiar seguramente cubrió de sombras su ánimo, sin embargo, otras nubes oscurecerán el cielo tropical. ¿Cómo obviar el momento histórico y político que vive el país a la llegada de la pintora a Maracay?

Después de 27 años de férrea dictadura que termina en 1935 con la muerte del dictador Juan Vicente Gómez, los generales Eleazar López Contreras primero, y posteriormente Isaías Medina Angarita, asumen la presidencia de Venezuela. En 1945, un grupo de militares y civiles participa en el golpe de Estado que derrocará a Medina Angarita; a partir de ese momento se instaurará la llamada Junta Revolucionaria de Gobierno, formada por 5 civiles y 2 militares. La Junta, presidida por Rómulo Betancourt, estuvo en el poder desde el 10 de octubre de 1945 hasta el 15 de febrero de 1948. En esos años se dieron los primeros pasos hacia una institucionalidad democrática con el llamado a elecciones libres; se estableció el derecho al voto para las mujeres, también para los mayores de 18 años, campesinos y analfabetos. Uno de los proyectos de la Junta fue moralizar la administración pública, corrompida por el nepotismo con que gobernó el general Gómez, quien no sólo propició el incremento de su patrimonio personal y el de sus allegados con la riqueza que ingresaba al país gracias a los negocios petroleros, sino que también hizo de la corrupción uno de los *modus operandi* de la gestión política.

En las elecciones democráticas promovidas por la Junta de Gobierno y realizadas el 14 de diciembre de 1947, resulta electo como presidente el novelista Rómulo Gallegos. Quizá sea necesario recordar que apenas cinco días después Remedios Varo viaja a Venezuela. El escritor dura sólo diez meses en la presidencia. El 24 de noviembre de 1948 un golpe militar de las Fuerzas Armadas Nacionales lo derroca. En los primeros meses de 1949 la pintora regresa a México.

¿Y qué decir de la ciudad a la que llega la artista? Maracay no sólo es una localidad provinciana y conservadora, es también el lugar donde tienen su sede las Fuerzas Armadas y la Aviación Militar de Venezuela. Fue allí donde estableció su residencia el dictador Juan Vicente Gómez. La ciudad se embelleció bajo sus comisiones y fue Carlos Raúl Villanueva, el arquitecto de la modernidad venezolana, quien proyectó la plaza Bolívar y el Hotel Jardín donde se hospedó la artista. La fachada de este célebre alojamiento mira hacia la plaza. Pero no hay ninguna palabra en las cartas de Remedios Varo que haga alusión a su vida en la ciudad, aunque asegura que “*siempre estoy con tantas cosas que hacer*”.² Su silencio sorprende.

2. Carta de Remedios Varo a Kati Horna, 14 de abril, 1948

Y bien, fue a esa ciudad, a ese hotel, adonde llegó Remedios Varo un día de finales de diciembre de 1947. Llevo días pensando en cómo podía sentirse dentro de esa realidad que seguramente enturbiaba el aire. Octavio Paz escribió: “Remedios no inventa, recuerda”.³ Ella, justamente ella, que había abandonado su país debido a la Guerra Civil para posteriormente huir también de Francia ante la llegada del Ejército nazi, en Venezuela hace silencio. En sus cartas no hay una palabra que haga referencia a la cambiante realidad política del país. No dice nada. Sin embargo, una artista de tan fina imaginación y sensibilidad no podía dejar de reconocer las imágenes que regresaban a su memoria. “*Remedios Varo recuerda. Las imágenes se agolpan en su mente, no puede anularlas, sobrevienen, la invaden*”.⁴ Son palabras de Victoria Cirlot.

La artista menciona a Caracas en una de sus cartas para explicar que está a tres horas de Maracay; no la nombra de nuevo. Silencio. La modernidad se estaba imponiendo en la capital venezolana con tanta determinación que es difícil no recordar que entre 1948 y 1950 estuvo en pleno apogeo el Taller Libre de Arte, principal centro de discusión y de exposiciones de arte de vanguardia. Carlos Cruz Diez, Alejandro Otero, Mateo Manaure, Jacobo Borges, Mario Abreu, Oswaldo Vigas fueron algunos de sus integrantes. No sabemos si Remedios Varo supo o se interesó por conocer lo que artísticamente estaba sucediendo en el país. Durante su estadía en Venezuela, ella parece haber vivido en un mundo cerrado que poco la motivaba a alzar la mirada hacia su entorno.

*

Remedios Varo viaja a Venezuela en calidad de miembro de la delegación francesa de apoyo al proyecto antimalárico del Dr. Arnoldo Gabaldón en la Dirección General de Malariología. En Maracay, su hermano Rodrigo era el jefe de Sanidad en una de las zonas de labores contra el paludismo. Y es allí donde ella trabajará con la cabeza gacha y la mirada puesta en el lente de un microscopio mientras en la mano tendrá el lápiz con el que diseñará con minuciosos detalles los zancudos que provocan el paludismo.

Pero no será esa enfermedad tropical de tierras húmedas y calurosas la única que ocupará el tiempo de Remedios Varo. En México había trabajado para la farmacéutica Bayer, y esa relación laboral continuó en Maracay, donde la pintora debió traducir en imágenes el padecimiento físico que los medicamentos de aquella empresa aplacaban. Firmará las ilustraciones con el nombre de Uranga, el apellido de su madre. En gouache sobre cartulina realizará obras tan sorprendentes como *Paludismo*, *Dolor*, *Dolor reumático I* y *Dolor reumático II*.

3 y 4. Victoria Cirlot en “Remedios Varo recuerda”, Introducción al catálogo de la exposición *Constelaciones*, Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA), Buenos Aires, 2020, P. V.

En *Paludismo*, en el centro de una naturaleza tupida y vaporosa, un zancudo inmenso nos muestra en detalle sus grandes ojos, sus patas, antenas y alas. Mientras en esta obra la enfermedad es resultado de una picadura, en las otras pinturas mencionadas la artista representó el sufrimiento interno, físico, de las personas.

En *Dolor*, un hombre permanece atado a una estructura de madera que se apoya en una circunferencia de metal del mismo color del cielo. El espacio es amenazante, cinco torres que parecieran ser vigilantes del dolor se alzan con sus techos puntiagudos como lanzas y rodean el cadalso sobre el que este ser padece un sufrimiento del que no puede escapar. Duele estar amarrado a un círculo que gira, en el que todo se repite y vuelve a suceder de nuevo.

En *Dolor reumático I* una mujer que nos da la espalda. Está de pie encadenada a una columna que la inmoviliza. Su verticalidad acompaña la altura de las columnas que delimitan un espacio que nos recuerda los templos góticos. Ella, encadenada a la piedra con su dolor, tiene un puñal de grandes proporciones clavado en la espalda; apenas vemos una línea de sangre. Quizá esta tiñó las nubes que ella no logra ver. La mujer es una con su columna y su cadena. No tiene escapatoria.

Y en *Dolor reumático II*, vemos a una mujer atrapada en unas vendas que le oprimen el cuerpo. Cientos de agujas martirizan su piel, se contorsiona de dolor. Lucha por mantenerse suspendida, pues caer significaría ser atravesada por espinas altas como hojas de cuchillo. Al fondo, las ruinas de un castillo y púas que crecen como cardos en un desierto. No hay escape posible.

Los cuadros que realiza en Maracay para la Bayer serán de gran importancia para su obra futura, pero en las cartas que le dirige a la amiga no menciona ninguno de ellos. Sus palabras son para la vida que falta y no para celebrar la creación que trasciende el presente. Con pesar veo su obra *Vejez*, también de esos años, y llego a creer que los achaques que exhibe en sus cartas dejan ver que es su propia existencia la resquebrajada.

*

En sus mensajes a Kati Horna hay temas que se repiten como un *ritornello*, con obsesión. Son las quejas en las que Remedios Varo insiste, el descontento al que siempre vuelve, el disgusto que no la abandona. Ella regresa a la falta de intimidad de su vida en un hotel, “...esto me putrefacta”[sic],⁵ dice en su primera carta y meses después, en la última leemos:

5. Carta de Remedios Varo a Kati y José Horna, 6 de enero, 1948

“...yo desde que llegué estoy viviendo en un hotel y hasta eso es a veces difícil encontrar, han llegado a este país tantísimos emigrantes que no hay sitio para todos, esta imposibilidad de tener mi casa o mi apartamento aunque fuese miserable me está desesperando más que todo, es imposible ninguna intimidad, ninguna independencia, en los hoteles y pensiones tienes que vivir en gran promiscuidad con personas poco interesantes y llenas de prejuicios de tal manera que no puedes hacer nada que no sea lo aceptado por las costumbres que son como en tiempos de la Inquisición poco más o menos...”[sic].⁶

Sostenidamente, Remedios le confiesa a Kati la necesidad de que sus amigos le manifiesten su afecto: “...necesito mucho saber que mis amigos no me olvidan, me encuentro tan sola aquí / esto ha sido un gran fracaso y estoy muy arrepentida de haber venido”.⁷ Y el calor, siempre el calor que la agobia y con el que difícilmente logra convivir. Es un calor húmedo que la hace desfallecer con voz sofocada. Me recuerda al poeta Miguel Ramón Utrera, de San Sebastián de los Reyes, pequeña ciudad poco distante de Maracay, cuando escribe: “Con el bravo clamor de las cigarras / se prolonga el letargo / que paraliza el corazón del monte”.⁸ Un chirrido sostenido que detiene al corazón.

El espacio del exilio no es la continuidad natural de lo vivido. Acontece un freno, una desviación, un cambio de ruta donde lo desconocido pesa y exige mirar de frente la extrañeza con la urgencia de dar forma a un lugar que nos reconozca y podamos habitar. A Remedios Varo el calor y la humedad le ofrecen una visión borrosa que le imposibilita delinear un sosiego interior. La ciudad extranjera, la ciudad del exilio es siempre una pendiente en subida. Cuesta hacer llegar el alma allí. Cuesta poner en orden la subsistencia.

Su estabilidad económica es otro de los temas recurrentes en sus cartas. Quiere dinero, necesita dinero: “Lo que sí creo es que aquí se hace dinero, todo el mundo parece tener muy buenas situaciones...”.⁹ Piensa en el oro, quizá como en el viejo mito de El Dorado, oculto en algún lugar cercano al Orinoco. Hasta allá irá con Jean Nicolle, pero no encontrará las pepitas preciosas. Sin embargo, años después, en 1959, pintará uno de sus cuadros más emblemáticos: *Exploración de las fuentes del río Orinoco*. Es la obra sobre el viaje que emprende en su barca una mujer sola, quizás en dirección a las fuentes de sí misma donde la imaginación y la creatividad, en su trascendencia, son las vías hacia el arte, el suyo, que mira en el sueño y en tiempos lejanos. Pero esa es otra historia.

6. Carta de Remedios Varo a Kati Horna, 20 de septiembre, 1948

7. Carta de Remedios Varo a Kati y José Horna, fines de julio, 1948

8. Miguel Ramón Utrera, “Los días del verano”, en *Rasgos comunes. Antología de la poesía venezolana del siglo XX*. Selección de Antonio López Ortega, Miguel Gomes, Gina Saraceni. Valencia, Pre-Textos, 2019, p. 260.

9. Carta de Remedios Varo a Kati y José Horna, 6 de enero, 1948

Regresemos a Maracay y al ánimo que la hace escribir: “...tengo un deseo enorme de marcharme de aquí, también el clima es muy malo y ahora hace tan horrible calor que no es posible soportarlo y trabajar” [sic].¹⁰ Aprovecho la cita para señalar el uso que del español hace Remedios Varo. Su sintaxis equivocada y los errores ortográficos se repiten, creo que con frecuencia ella traduce del francés al español propiciando así la construcción errada de unas frases que parecen escritas por un extranjero.

La vida en el hotel la desnaturaliza, sueña con un lugar propio, quizá una cabaña con una hamaca en medio del campo, solo necesitaría una mesa, sus amigos y un clima que no la venza. Sus señas, dice, pudieran ser algo como “Bosque tercera a la derecha, árbol número 7”.¹¹ Esta es una de las últimas líneas de las cartas de Remedios Varo a Kati Horna. En las palabras con que delinea la fantasía de su residencia se conjugan la libertad y la intemperie. Ambas a la vez. Siempre una parte del vivir al descubierto, sometida a las inclemencias del tiempo y de la existencia misma. Así vivió Remedio Varo. Ella, la pintora de mundos mágicos, supo construir su vida en esa dirección.

Madrid, abril 2020

10. Carta de Remedios Varo a Kati Horna, 14 de abril, 1948

11. Carta de Remedios Varo a Kati Horna, 20 de septiembre, 1948

CARTAS DE PARÍS

Paris juves

Hot Aiglon

232 Brand Raspail

Kati, que sensación mas rara siento, fijate que nadie de ahí me escribe, es como si se hubiesen cortado todos los cordones umbilicales que me unen a México, siento una especie de pánico, yo ya no pertenezco aquí, es muy hermoso París etc etc, pero no te hagas ilusiones, nosotros ya hemos estado fuera demasiado tiempo y aquí se siente uno bastante solo, al ver que nadie me escribe desde ahí me entra una depresión enorme, has visto a Walter? pasa algo funesto? envíame unas líneas.

Ahora me voy a vestir y me voy a ir en dirección a la rue de l'Armorique, luego te diré qué pasó.

Regreso ahora de L'Armorique, por cierto que tomé el metro y ahí estaba sentado Tamarzo, lo miré fijamente durante todo el trayecto pero o no me recuerda o hizo como si no me conociera bueno! busqué la calle por el Boulevard Pasteur y desde luego ahí estaba la rue de L'Armorique, existía un edificio enorme, hasta el 14 y primero me pareció que había un edificio grande y moderno pero era enfrente, me metí en el zaguan del 14 y enseguida salió una concierge, como al fondo del zaguan hay unas puertas grandes con vidrios pero de esos que no se ve a través, yo no veia bungalows ni nada, esta concierge no deja pasar a nadie así que me preguntó a quien buscaba, no me atreví a decirle que te buscaba a ti (que era la pura verdad) de manera que tuve que confesar que no buscaba a nadie, esto le extrañó y despertó su desconfianza, le pregunté si ahí no era un lugar donde había ateliers y bungalows y entonces me miró como si yo estuviese loca por que creyó que quería rentar algo, me dijo severamente "voyons, vous croyez qu'il y aura des choses a louer?" le contesté que no tenía el menor deseo ni intención de louer absolutamente nada y como vi que no me iba a dejar pasar le expliqué que una amiga que había vivido ahí me encargó echar un vistazo al lugar,

2
naturalmente esto le pareció louche, Total que me
preguntó el nombre de esa persona y cuando le dije la
época en que tu habías vivido ahí, declaró que ella no
estaba entonces, se puso a reflexionar y yo para ani-
marla le dije que acababa de llegar de América ex-
presamente para ver como estaban las cosas en 14 rue
de l'Amourique, desde luego no oyo nada pero segu-
ramente pensó que siendo yo una loca, quizás peligrosa,
lo mejor era retirarse prudentemente, me lanzó una
mirada penetrante y me dijo, "bon, bon, passez si vous
voulez regarder!" entonces me metí y en una especie
de patio grande han constumido unas cosas como cuartos
(quizás ya estaban antes, no sé) y a la derecha me fui por
un corredor chico y llegué a un jardincito, en medio
hay un arbolito, ahora ya tiene bastantes hojas de esas
de primavera de un verde tan suave, el bungalow está
exactamente tal y como lo dejaste, no creo que desde en-
tonces lo hayan pintado o arreglado, es casi negro, no
había absolutamente nadie y todo me pareció de repente
como caído en un silencio total, ese silencio que
se oye, ya sabes, junto al árbol había un gato gris
muy hermoso de pelo corto que me miró y desde
luego me sonrió con la mayor comprensión, al
encontrarme yo hoy tan deprimida por la total falta
de cartas sentí una cosa muy rara, como si todo
fuese al revés, quiero decir que al encontrarme
en un lugar del que tantas veces me has
hablado y hecho descripciones y ver ese lugar
solidamente existente ~~me~~ sentí como si México
no existiese de verdad, como si todo fuese un
sueño, la calle Tabasco, la Ada de Alvaro Obregón
etc y que la verdad era que tu saldrías del
bungalow porque teníamos cita para ir a tomar
un café y mientras ~~lo~~ tomábamos hablaríamos
de vago y raros sueños tropicalas irrealizables (ya
ves que si no recibí pronto alguna carta de
ahí me voy a sentir demasiado transtornada) to-

París jueves

Hotel Aiglon
232 Bvard. Raspail

Kati, qué sensación más rara siento, fíjate que nadie de ahí me escribe, es como si se hubiesen cortado todos los cordones umbilicales que me unen a México, siento una especie de pánico, yo ya no pertenezco aquí, es muy hermoso París etc etc, pero no te hagas ilusiones, nosotros ya hemos estado fuera demasiado tiempo y aquí se siente uno bastante solo, al ver que nadie me escribe desde ahí me entra una depresión enorme, has visto a Walter? Pasa algo funesto? Envíame una líneas.

Ahora me voy a vestir y me voy a ir en dirección a la rue de L'Armorique, luego te diré qué pasó.

Regreso ahora de L'Armorique, por cierto tomé el metro y ahí estaba sentado Tamayo, lo miré fijamente durante todo el trayecto pero o no me recuerda o hizo como si no me conociese, bueno busqué la calle por el Bvard Pasteur y desde luego ahí estaba la rue de L'Armorique, existe y, busqué el 14 y primero me pareció que había un edificio grande y moderno pero era enfrente, me metí en el zaguán del 14 y enseguida salió una concierge, como al fondo del zaguán hay más puertas grandes con vidrios pero de esos que no se ve a través, yo no veía bungalows ni nada, esta concierge no deja pasar a nadie así que me preguntó a quién buscaba, no me atreví a decirle que te buscaba a ti (que era la pura verdad) de manera que tuve que confesar que no buscaba a nadie, esto le extrañó y despertó su desconfianza, le pregunté si ahí no era un lugar donde había ateliers y bungalows y entonces me miró como si yo estuviese loca porque creyó que quería rentar algo, me dijo severamente: "Voyons! Vous croyez qu'il y aurais des choses a louer?" Le contesté que no tenía el menor deseo ni intención de louer absolutamente nada y como vi que no me iba a dejar pasar le expliqué que una amiga que había vivido ahí me encargó echar un vistazo al lugar, naturalmente esto le pareció louche, total que me preguntó el nombre de esa persona y cuando le dije la época en que tú habías vivido ahí, declaró que ella no estaba entonces, se puso a reflexionar y yo para animarle le dije que acababa de llegar de América expresamente para ver cómo estaban las cosas en 14 rue de L'Armorique, desde luego no creyó nada pero seguramente pensó que siendo yo una loca, quizás peligrosa,

lo mejor era retirarse prudentemente, me lanzó una mirada penetrante y me dijo “bon, bon, passez si vous voulez regarder”, entonces me metí y en una especie de patio grande han construido unas cosas como cuartos (quizás estaban antes, no sé) y a la derecha me fui por un corredor chico y llegué a un jardincito, en medio hay un arbolito, ahora ya tiene bastantes hojas de esas de primavera de un verde tan suave, el bungalow está exactamente tal y como lo dejaste, no creo que desde entonces lo hayan pintado o arreglado, es casi negro, no había absolutamente nadie y todo me pareció de repente como caído en un silencio total, ese silencio que se oye, ya sabes, junto al árbol había un gato gris muy hermoso de pelo corto que me miró y desde luego me sonrió con la mayor comprensión, al encontrarme yo hoy tan deprimida por la total falta de cartas sentí una cosa muy rara, como si todo fuese al revés, quiero decir que al encontrarme en un lugar del que tantas veces me has hablado y hecho descripciones y ver ese lugar sólidamente existente, sentí como si México no existiese de verdad, como si todo fuese un sueño, la calle Tabasco, la Avda. de Álvaro Obregón etc y que la verdad era que tu saldrías del bungalow porque teníamos cita para ir a tomar un café y mientras lo tomábamos hablaríamos de vagos y raros sueños tropicales irrealizables (ya ves, que si no recibo pronto alguna carta de ahí me voy a sentir demasiado trastornada). [...].



Remedios Varo y Natalia Sedova, década de 1950.

Paris miércoles

Chere Kati, Recibi tu carta, no sabes que dias tan agitadissimos han sido estos que he pasado, Todo el mundo aqui pensaba que estallaria una guerra civil, unos querian ir corriendo al extranjero otros caian en desmayo, Geo, (la hermana de Alice, ya la recuerdas) decia que iba a vender todo lo que tenia y marcharse a cualquier lado, en fin, un caos, yo no sabia que hacer y me parecia vivir de nuevo los dias anteriores a la guerra, no era agradable, ahora todo está mas calmado pero dicen que será solo por un poco tiempo, mi hermano, mi unida y sobrinita están aqui, llegaron anteayer y corren como liebres y buenos turistas a ver todas las cosas classicamente turisticas, hoy no los acompaño pues que de muerte de cansancio. Imaginate que esta mañana me hablaron por telefono y yo oyendo una voz de habla española pero muy parecida a una muchacha que he conocido aqui, amiga de Geo, crei que era ella y mantuve una conversacion de esas que uno no dice nada concreto ni especial y cuando ya iba a terminar de hablar la otra persona me dijo "muchos saludos de Augusto" entonces comprendi que era Aurora y brinqué de sorpresa, ella debia pensar con que indiferente naturalidad yo tomaba el hecho de que ella estuviese aqui, ahora la estoy

esperando, ojalá sea llegar aquí por el metro, yo no pueda ir a buscarla por que espero a Peret y así lo voy a presentar a Augusto que de el modo podrá tener amistades con el grupo surrealista, después que los vea te sigo escribiendo con mas detalles.

Bueno ya vinieron Acora y Augusto, comimos juntos con Peret y está muy contento aunque el porvenir es algo oscuro de momento, parece que andan cambiandose de un hotel a otro cada tres o cuatro días porque en todos lados tienen los cuartos reservados para otras gentes, según les dicen a ellos, yo no sé pero eso me parece muy incómodo y les aconsejé a ver si no pueden vivir en la ciudad universitaria que es mas barato y las habitaciones mas confortables, ellos tienen sueños oscuros de encontrar una mansarde o ~~apartamento~~ ~~de lujo~~ ~~en~~ ~~un~~ ~~gran~~ ~~edificio~~ sea sin llave de ~~ciudad~~, tal como vive aquí la gente ahora y creo que lo obtengan ni aunque sea sin agua y creo que aunque fuese sin la mitad del Tedo los invité a comer y estaban encantados porque dicen que es la primera comida verdadera que han hecho desde que llegaron, se consiguieron unos tickets de comida para restaurant barato de estudiantes y según el precio que me dicen que cuesta esa comida es imposible comer algo verdadero porque es el precio de un paquete capetilla de cigarrillos, que es lo que van a hacer no puedo imaginarlo porque creo que solo les queda algo así como 450 pesos y aquí es el sitio mas caro del mundo.

No te puedo contar nada palpitante y maravilloso porque todo el tiempo últimos mis amistades (y yo tambien) solo han pensado en la revolución, la guerra civil, pensar como marcharse, en fin, cosas buenas y desagradables, nadie está muy alegre i con ánimo para grandes cosas inspiradas así

París miércoles

Chere Kati, recibí tu carta, no sabes qué días tan agitadísimos han sido estos que he pasado, todo el mundo aquí pensaba que estallaría una guerra civil, unos querían ir corriendo al extranjero otros caían en desmayo, Geo, (la hermana de Alice, ya la recuerdas) decía que iba a vender todo lo que tenía y marcharse a cualquier lado, en fin, un caos, yo no sabía qué hacer y me parecía vivir de nuevo los días anteriores a la guerra, no era agradable, ahora todo está más calmado pero dicen que será solo por un poco tiempo, mi hermano, mi cuñada y sobrinita están aquí, llegaron anteayer y corren como liebres y buenos turistas a ver todas las cosas clásicamente turísticas, hoy no los acompañé pues quedé muerta de cansancio. Imagínate que esta mañana me hablaron por teléfono y yo oyendo una voz de habla española pero muy parecida a una muchacha, que he conocido aquí, amiga de Geo, creí que era ella y mantuve una conversación de esas que uno no dice nada concreto ni especial y cuando ya iba a terminar de hablar la otra persona me dijo “muchos saludos de Augusto” entonces comprendí que era Aurora y brinqué de sorpresa, ella debía pensar con qué indiferente naturalidad yo tomaba el hecho de que ella estuviese aquí, ahora la estoy esperando, ojalá sepa llegar aquí por el metro, yo no puedo ir a buscarla porque espero a Péret y así lo voy a presentar a Augusto que de ese modo podrá tener amistades con el grupo surrealista, después que los vea te sigo escribiendo con más detalles.

Bueno ya vinieron Aurora y Augusto, comimos juntos con Péret y están muy contentos aunque el porvenir es algo obscuro de momento, parece que andan cambiándose de un hotel a otro cada tres o cuatro días porque en todos lados tienen los cuartos reservados para otras gentes, según les dicen a ellos, yo no sé pero eso me parece muy incómodo y les aconsejé ver si no pueden vivir en la Ciudad Universitaria que es más barato y las habitaciones más confortables, ellos tienen sueños oscuros de encontrar una mansarde, tal como vive aquí la gente de ahora y no creo que lo obtengan ni aunque sea sin agua y creo que aunque fuese sin la mitad del techo, los invité a comer y estaban encantados porque dicen que es la primera comida verdadera que han hecho desde que llegaron, se consiguieron unos tickets de comida para restaurant barato de estudiantes y según el precio que me dicen que cuesta esa comida es imposible comer algo verdadero porque es el precio de una cajetilla de cigarros, qué es lo que van a hacer no puedo imaginarlo porque

creo que solo les queda algo así como 450 pesos y aquí es el sitio más caro del mundo.

No te puedo contar nada palpitante y maravilloso porque todo el tiempo último mis amistades (y yo también) solo han pensado en la revolución, la guerra civil, pensar cómo marcharse, en fin, cosas funestas y desagradables, nadie está muy alegre ni con ánimo para grandes cosas inspiradas así [...].



Remedios Varo en su estudio, ca. 1958.

Todavía París! martes

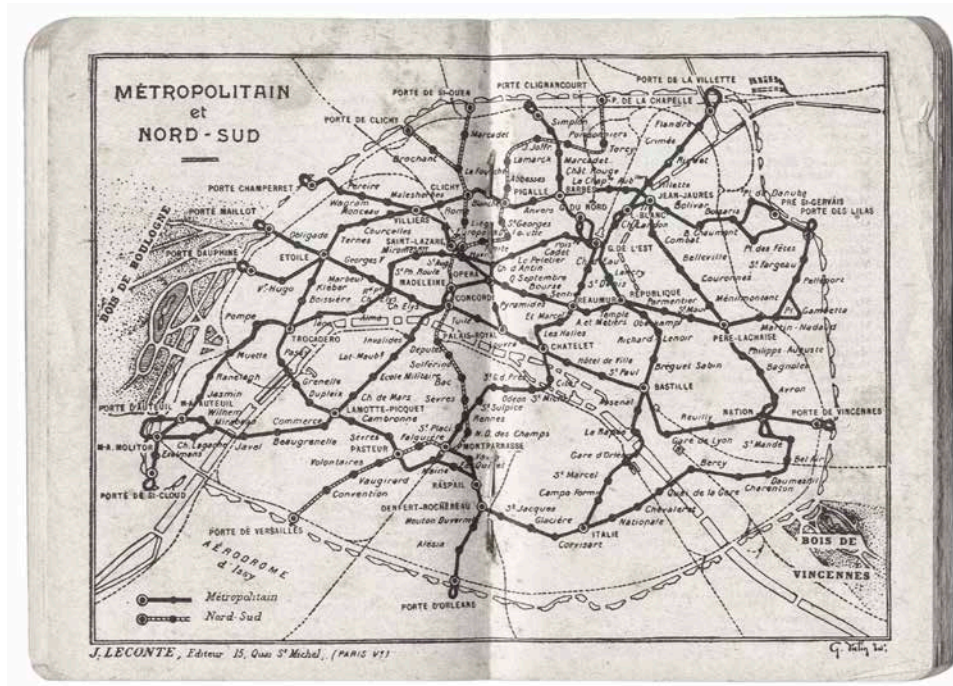
Kati, no se si me estoy equivocando pero tengo la impresión de que tu tienes alguien en Ginebra yo creo que me voy para allá pues aquí ya estoy harta de la situación, un momento crees que todo se calmó y unas horas después ya otra vez movilizan los carros blindados y corren los policías y se para el metro y ellos que va a llegar el fin del mundo, ya me cansé y verdaderamente la gente no está muy alegre que digamos ni tampoco amable, bueno lo que te quería decir es que me escribas si tu quieres que vea a ese amigo y que quieras que le diga. No tengo la menor idea de cuando me voy pues en este momento te escribo de la cama donde caí con una gripe tremenda y pensaba esperar a sentirme mejor, me tendría que haber ido ya hoy pero por un lado me sentía demasiado mal y por el otro ni valía la pena pues de repente anunciaron otra huelga y ya no se sabe que cosa funciona y cual no y si habría Transportes, en tal situación mejor la cama donde estoy muy estornudada. Como tu tardas a lo mejor en escribir te mando esta por delante para que vayas preparando la carta mientras yo envío mi dirección de allá.

Saludos a Todos

A brazos de Remedios

¿Recibió Gilberte mi carta?

Carta de Remedios Varo a Kati Horna,
ca. 1959



Mapa de París



Hotel Aiglon, París

Todavía París! martes

Kati, no sé si me estoy equivocando pero tengo la impresión de que tú tienes alguien en Genève yo creo que me voy para allá pues aquí ya estoy harta de la situación, un momento crees que todo se calmó y unas horas después ya otra vez movilizan carros blindados y corren los policías y se para el metro y crees que va a llegar el fin del mundo, ya me cansé y verdaderamente la gente no está muy alegre que digamos ni tampoco amable, bueno lo que te quería decir es que me escribas si tú quieres que vea a ese amigo y qué quieres que le diga. No tengo la menor idea de cuándo me voy pues en este momento te escribo de la cama donde caí con una gripe tremenda y pensaba esperar a sentirme mejor, me tendría que haber ido ya hoy pero por un lado me sentía demasiado mal y por el otro ni valía la pena pues de repente anunciaron otra huelga y ya no se sabe qué cosa funciona y cuál no y si habría transportes, en tal situación mejor la cama donde estoy muy estornudada.

Como tú tardas a lo mejor en escribir te mando esta por delante para que vayas preparando la carta mientras yo envío mi dirección de allá.

Saludos a todos

Abrazos de Remedios

¿Recibió Gilberte mi carta?

Tod und Verklärung (Muerte y transfiguración) por Armando Petrucci

Este texto pertenece al libro
*Escribir cartas, una historia
milenaria* de Armando Petrucci,
Ampersand editora, 2018.

El siglo xx fue un siglo feroz. Decenas y decenas de millones de seres humanos terminaron sus vidas con una muerte violenta. Al mismo tiempo se extendió de un modo inimaginable la red de las comunicaciones y del intercambio de libros, música, sistemas de pensamiento y procesos técnicos.

Esto lo escribía en 2006 Pietro Ingrao, agudo y activo testigo de su tiempo. Pero justamente la “red de las comunicaciones”, sometida forzosamente a la influencia de los “procesos técnicos”, sufrió modificaciones radicales; en los últimos decenios del siglo xx fuimos espectadores de la progresiva desaparición de lo que podemos definir como la “cortina de papel” (como en el siglo xvi el fin de la de pergamino), al menos en lo relacionado con las comunicaciones privadas escritas a mano.

De hecho, todo lo que hemos visto hasta ahora tiene poco o nada que ver con la situación presente, profundamente modificada por las técnicas escriptorias, por los medios materiales y por el lenguaje comunicativo de la progresiva, rápida y generalizada afirmación de los medios propuestos e impuestos por la revolución informática. Hoy en día prácticamente en todas partes, pero sobre todo en la vasta área de la cultura de Occidente, la correspondencia escrita a mano ha desaparecido o está en vías de extinción.

El tipo de correspondencia que en buena parte del área cultural de Occidente ha sustituido a la escrita sobre papel o impresa por la computadora es el llamado *e-mail* o correo electrónico, creado en 1971 por un ingeniero informático estadounidense, Ray Tomlinson, y que consiste en el envío de mensajes digitalizados por medio de un ordenador y enviados (como se acostumbra decir) en tiempo real de un ordenador a otro utilizando la red Internet (heredera del precedente proyecto ARPANET), creada en 1990 e inmediatamente difundida en todo el mundo.

Pero ¿difundida por quién? Difundida por los principales protagonistas (obviamente estadounidenses) de la producción de instrumentos electró-

nicos, continuamente modificados y perfeccionados para inducir (¿obligar?) a los potenciales usuarios a adquirir, en un proceso vertiginoso e inagotable, nuevos modelos dotados de una mayor cantidad de funciones accesorias, y convertidos obviamente en indispensables. Se trata de un sistema “usa y tira” aplicado a mercaderías de un costo para nada insignificante, aunque cada vez más abordable, y de uso complejo, del cual quedan excluidos muchos potenciales usuarios, tanto por razones económicas como por una insuficiente preparación técnica, o, también, porque (quizás por su avanzada edad) son incapaces de aprender y aplicar las técnicas, cada vez más complejas, indispensables para manejar directamente los nuevos instrumentos de comunicación y de conservación textual.

Según Raffaele Simone, “el espectro de conocimientos disponibles en la actualidad es una ventaja solo para quien está capacitado para adquirirlos; para quien no los posee, no sabe cómo apoderarse de ellos o se rehúsa a hacerlo, constituye en cambio una tremenda limitación que puede incluso impedir algunos comportamientos elementales y el uso de algunos recursos”. Téngase en cuenta que en Italia el 46% de las familias no posee todavía una computadora y, por eso mismo, cada integrante de ella, o al menos aquellos que no pueden hacer uso de la que está fuera de su domicilio, queda excluido de los beneficios que se han convertido en el monopolio de ese instrumento, es decir, no solo de un determinado tipo de comunicación escrita activa y pasiva (que de todos modos, debemos agregar, es proporcional al alto número de intercambios epistolares posibles y más económica que en el pasado), sino también de un vastísimo circuito de información, tanto de origen privado o comercial como de origen público, administrativo o cultural, entre otros.

El cambio radical que el nuevo instrumento electrónico de comunicación ha implantado en el mundo contemporáneo avanzado también incide inevitablemente en la estructura y en la formulación de las comunicaciones escritas. Se ignora el tradicional y milenario esquema textual de la carta occidental, que, como hemos visto, se perpetuó desde la época clásica hasta ayer; han quedado abolidas las fórmulas de cortesía y de saludo iniciales y finales: expresiones de apertura como *caro*, *dear*, *mon cher*, “estimado”, se dejan de lado, o, si se usan, constituyen un motivo de incomodidad o de irrisión. El texto queda por lo general reducido al mínimo, pobre, esquemático, aunque nada prohíbe que se escriban cartas electrónicas largas, el equivalente de cuatro, cinco páginas o más.

Es evidente que este sustancial empobrecimiento textual de la expresión epistolar no se debe en sí mismo al medio electrónico adoptado, sino que se le puede adjudicar a otras características (o exigencias) propias del mundo contemporáneo desarrollado: el mito de la rapidez y la concisión comunicativa, propio solo del sistema capitalista-financiero internacional y funcional a él (¡el denominado tiempo real!); la fascinación irresistible del dominio de un mecanismo tecnológicamente avanzado; el empobrecimiento cultural progresivo de los sistemas educativos, desde las escuelas

elementales a la universidad. A estas características básicamente negativas podemos agregarle la atracción de la posibilidad de un intercambio inmediato de expresiones o de noticias, casi verbal, entre los correspondientes, que tiene el poder de abolir el tiempo y el espacio, incluso permitiendo expresar, si se quiere, un nivel de reflexión propia de un texto escrito.

Sin embargo, el sistema electrónico de comunicación escrita tiene defectos sustanciales, además de formales: en primer lugar, no es confiable, porque es manipulable desde afuera, como nos lo enseñan las hazañas de los *hackers*, presentes cotidianamente en los medios de información; en segundo lugar, faltan de garantías de autenticidad. En efecto, la correspondencia electrónica no nos garantiza en absoluto el secreto epistolar, custodiado hasta ahora por el envío de un mensaje en papel guardado en un sobre cerrado o incluso sellado; además, carece de señas autógrafas. Para obviar tales inconvenientes y para garantizarles a las comunicaciones electrónicas un mínimo de autenticidad, en el ámbito de la administración pública italiana se ha dispuesto otorgar valor jurídico al procedimiento de la firma digital con el decreto legislativo del 7 de marzo de 2005, n. 82, que distingue los conceptos y las prácticas de firma electrónica, firma electrónica calificada y firma digital.

La adopción generalizada de la correspondencia electrónica implicó el abandono progresivo e incluso la desaparición de algunos medios de comunicación escrita tradicionales, propios de los últimos siglos: el telegrama, abolido desde hace tiempo en Gran Bretaña, y la tarjeta postal del Estado. En el Reino Unido se ha llegado en el 2000 a programar la abolición del sistema postal del Estado, lo que suscitó las vehementes protestas de los usuarios. También está en curso una revisión del sistema postal europeo que prevé a partir del 2009 el ingreso de compañías privadas en el servicio. Para mencionar un único pero elocuente ejemplo en Italia: el 20 de junio de 2006 la presidencia del Tribunal Ordinario de Roma comunicaba a todas las oficinas y a sus correspondientes empleados que, a causa de la “crisis del papel” y por razones de economía, el personal debía utilizar el servicio de correo electrónico (tanto privadamente como en la oficina), puesto que el servicio de envío de documentación en papel se iba a interrumpir. Y esto en contraste con la comprobación de que el uso de la computadora (y no solo en lo relacionado con el correo electrónico) no ha hecho disminuir el consumo de papel.

Otro medio de comunicación escrita enviada por vía telemática, ampliamente adoptado en los últimos años del siglo pasado sobre todo por los más jóvenes, lo constituye el denominado sistema SMS (*Short Message Service*, es decir, servicio de mensajes breves); según la definición de Raffaele Simone, “breves mensajes escritos que se pueden escribir y recibir con el teléfono celular”, medio que tiene la ventaja de costar relativamente poco, de ser fácilmente transportable y de presentar una pequeña pantalla sobre la cual pueden aparecer, con la activación de un mecanismo simple por parte del receptor, los textos escritos y enviados por el remitente. Como el espacio disponible es reducido y como el precio del envío está calculado en base al espacio máximo consentido al gestor,

el sistema de escritura se reduce libremente por medio del uso de abreviaturas, como en el período tardoantiguo, medieval y renacentista, y con símbolos fácilmente comprensibles, distintos según la lengua que se use. Por ejemplo para quien escribe en italiano, dv: *dove*; qc: *qualcuno*; dp: *dopo*; xk: *perché*; en inglés, txt msg: *text message*; en español, tmb: también; xq: porque.

La cantidad de mensajes SMS expedidos es de varios miles de millones por mes y va en aumento, si bien el sistema alfabético y de base no se enseña mediante cursos escolares normales, sino que se aprende individualmente a través de la lectura de los textos de otros e indicaciones que proveen los fabricantes.

La aparición, la difusión y las características formales y lingüísticas de este nuevo sistema comunicativo constituyen una auténtica revolución, cuyos efectos futuros todavía no podemos prever. Es verdad que quien los adopta para comunicarse telemáticamente tiende a adoptarlos también para todo tipo de composición textual, por ejemplo para las redacciones en la escuela o las inscripciones murales. Esto nos lleva a consideraciones inquietantes en cuanto al futuro de nuestro sistema gráfico, lingüístico y comunicativo. Cuando los jóvenes de hoy sean adultos, ¿abandonarán este nuevo modo de redactar y de comunicar o continuarán usándolo y lo adoptarán también en situaciones y lugares impropios? ¿Y cómo, de qué maneras y en qué ocasiones? ¿Vamos hacia un futuro con dos sistemas de escritura distintos, paralelos y contrapuestos?

No obstante, la correspondencia escrita a mano todavía conserva en algunos ámbitos de uso propios su específica e insustituible funcionalidad, incluso en las sociedades avanzadas del mundo occidental contemporáneo.

Sobre todo en el ámbito de las relaciones y de los ambientes familiares de vida en común, esta puede manifestarse de dos maneras: la primera constituida por breves mensajes de advertencia escritos a mano y aplicados con adhesivos en las paredes, muebles, vitrinas, heladeras; por lo general avisos, listas de cosas para hacer o para comprar, saludos u otras informaciones de orden práctico. Se trata, en general, de “correspondencia menor”, constituida por textos breves o brevísimos, de fórmulas limitadas al mínimo, por lo general sin fecha, con fines puramente informativos y de contenido circunstancial, a menudo escritos en mayúsculas; su característica principal es, obviamente, su inmediata visibilidad. Pero pueden también redactarse como verdaderas cartas formales, a menudo escritas a mano por respeto hacia su tema, con la intención de comunicar a otros miembros de la familia (o a las autoridades) decisiones irreversibles de gran importancia: abandonos, fugas, suicidios, etcétera. Pero a veces incluso esos mensajes tan importantes pueden transmitirse por medio de la computadora: es de manual el caso (por fortuna no trágico) que ofrecen los funcionarios, empleados o profesores que ocupan oficinas separadas solo por una pared y que en vez de escribirse mediante billetes, tal vez deslizados por debajo de la puerta (como suele hacerlo a menudo el autor de estas páginas), prefieren recurrir al medio electrónico, que tiene la ventaja de dejar

un testimonio de sí y de no hacer levantar de su silla al que trabaja sentado, además de eludir una imprevista intervención de los servicios de limpieza.

Resulta notable, por su evidente confiabilidad y reserva, el sistema comunicativo adoptado durante su larga desaparición (y también en la prisión de Terni, donde estuvo detenido después de su captura, que finalmente tuvo lugar el 11 de abril de 2006) del reconocido capo de la Cosa Nostra, Bernardo Provenzano, empedernido grafómano, que mantenía contacto epistolar con sus secuaces mediante breves mensajes escritos principalmente en cinco máquinas de escribir, parcialmente en un cifrado numérico (por otra parte, elemental) para indicar nombres de personas, incluso teniendo a su disposición una computadora tanto en su refugio corleonese como en su celda. Se trata a todas luces de un caso de marginalidad comunicativa funcional a exigencias y a situaciones muy particulares.

En la órbita de estos fenómenos residuales podemos ubicar también las cartas escritas a mano por los muchachos napolitanos pertenecientes a la camorra, que testimonian, más allá de su contenido, una obstinada supervivencia de los modelos gráficos escolares y la vitalidad de las prácticas de comunicación escrita a mano en condiciones de marginalidad sociocultural.

Podemos reconocer otros indicios de una obstinada vitalidad de la correspondencia tradicional en fenómenos de escritura manual que continúan perpetuándose: el uso de plumas digitales para las computadoras, el aumento de la producción de lápices en los Estados Unidos (¿los sacapuntas eléctricos son sus cómplices?), el regreso de la novela epistolar, como lo demuestra *Neue Leben*, el reciente, extenso y complejo texto de Ingo Schulze, en el cual el epistolario de un empresario, Heinrich Türmer, fechado en 1990, sirve para iluminar y reconstruir los aspectos oscuros de la reunificación alemana.

Alessandro Parronchi († 2007) escribió en un poema de 1970:

Envié desde aquí miles de cartas.
Pasaron muchos días
sin que llegara una respuesta.
No sé qué se espera de mí. ¿Que me vaya? Pero me quedo. /
Las cosas son las que se van.¹

¿Se van solas, independientemente de los hombres? Creo que no.

1. Este es el título de un famoso poema sinfónico de Richard Strauss, compuesto en 1898-1899, que bien puede representar los cambios formales y sustanciales que la comunicación escrita ha soportado en la segunda mitad del siglo xx.

MALBA
LITERATURA

Coordinación
María Soledad Costantini

Programación y gestión
Magdalena Arrupe
Carla Scarpatti

Fuga epistolar fue desarrollado
en el marco de la exhibición
Constelaciones, de Remedios Varo
(Malba, 2020)

Edición
Magdalena Arrupe

Investigación de Archivo
Verónica Rossi

Diseño gráfico
Pablo Branchini

Corrección
Socorro Giménez Cubillos

Posproducción imágenes
Juan Beccar Varela

Todas las imágenes, con excepción
de las que se encuentran en las
págs 10 y 46, pertenecen al Archivo
Privado de Fotografía y Gráfica
Kati y José Horna © 2020 Ana
María Norah Horna y Fernández.

En la transcripciones se han
hecho ligeros cambios en la
ortografía del texto para facilitar
su lectura. No se ha modificado
la ortografía de los préstamos
del francés.

Constelaciones de Remedios Varo
fue organizada por Malba en
colaboración con el Museo de Arte
Moderno de México - INBAL/
Secretaría de Cultura.

Dirección Artística, Malba
Gabriela Rangel

Dirección, MAM
Natalia Pollack

Agradecimientos
A Norah Horna y Michel Otayek.
A Ana Mosqueda y Diego Erlan,
de Ediciones Ampersand.
A Bruno Fernández.

MALBA